

Hemos asistido a finales del mes de marzo a un acontecimiento cinematográfico de los que apenas se producen una vez por año: la retrospectiva completa del cineasta iraní Sohrab Shahid-Saless, que vive actualmente en la R.F.A.

Este homenaje, que ha tenido lugar en las dos salas de la Cinemateca Francesa, nos ha puesto en contacto con una obra de una fuerza y rigor ejemplares, escandalosamente desconocida en Francia. Hasta entonces, en ningún film habíamos visto una ~~intensa~~ aproximación tan terrorífica a la erosión psíquica y física de los individuos, a su progresiva desnudez, como la que Shahid-Saless nos propone. Lo más extraordinario de todo es que no se trata de un cine de testimonio sino de construcciones geométricas elaboradas a partir de la cotidianidad de unos personajes, que nos hacen captar un poco lo que podría ser una ciencia de lo "patógeno", una estética del "síndrome".

El primer film del autor, "UN SIMPLE SUCESO" (1973), rodado en Iran, nos hace asistir a la vida cotidiana del joven Mohammad, un niño de diez años que vive entre un padre alcohólico y una madre enferma. Este niño, a causa de su posición sin salida posible, es un "extranjero", alguien que vive al margen de la psicología tradicional, como lo son todos los personajes de los films del autor. En este sentido, la muerte de la madre al final de la película, no presenta ningún aspecto excepcional: no es sino el desplazamiento de un nuevo peón en el tablero de ajedrez frío y ascético-terrible en su extrañeza- sobre el que juega el realizador. Ni ceremonia, ni lágrimas, ni lazos afectivos. Nada de eso existe entre el padre, el hijo y la madre muerta: los sentimientos "humanos" -sugiere Shahid-Saless-, están reservados para quienes tienen medios con que mantenerlos y fundamentar sobre ellos su filosofía, su sensibilidad.

El film siguiente, "NATURALEZA MUERTA" (1974), rodado también en Irán, ~~corresponde~~ responde con toda exactitud a su título: es la vida de un viejo guardabarreras en vísperas de su jubilación y del proceso que le lleva a convertirse en un "inútil". Comienza aquí a funcionar la mirada arquitectónica del realizador: el conjunto del film se desarrolla en dos lugares separados (los raíles ante la barrera y el interior de la choza del viejo que vive con su esposa) y puestos en serie conforme a todos los posibles ángulos de encuadre, iluminación, cronología, etc. Por la simple disposición de los personajes en su entorno, el realizador construye una dramaturgia austera hasta el extremo, haciendo del menor silencio, del menor susurro, los elementos principales de su film. Señalamos el fabuloso empleo de la gama dominante de los azules, que hace recordar a Magritte o a Monory. La obra se presenta un poco como el equivalente cinematográfico del hiperrealismo pictórico: no se nos priva de ningún ruido, de ningún sonido- el de las manos temblorosas que mueven la taza de té, el del hilo que la vieja tarda un tiempo absurdo en enhebrar, etc. Sólo una cámara opresiva, agobiante, puede hacernos sentir de manera tan precisa ese mecanismo de erosión que va aniquilando poco a poco a la pareja de ancianos.

Shahid-Saless emigra a Alemania y, en 1975, realiza ~~"ELLOS DEL PAÍS"~~ "EM EL EXTRANJERO", film sobre un pequeño grupo de trabajadores turcos establecidos en Berlín. Es la obra más abierta del realizador, la menos desesperada, la que deja mayores oportunidades a sus protagonistas. Shahid-Saless nos habla de emigrados, pero no de los de su propio país, ya que quiere guardar cierta distancia respecto al tema que trata: por otro lado, su mirada se proyecta sobre un pequeño grupo, no sobre el individuo aislado. De ahí la relativa apertura del film. El personaje central de la acción, Hussein, está socialmente integrado: tiene un trabajo- aunque, en torno a él,

sus compatriotas hayan perdido el suyo-, trata de seducir a una alemana, ahorra dinero, hace proyectos, etc.. Hussein es el único "resistente", el único personaje positivo de la obra de Shahid-Saless, capaz de desafiar la mecánica social que quiere machacarlo. La arquitectura es aquí más móvil que en los dos films precedentes. Señalemos la notable continuidad en serie de los diversos planos que dan ritmo a la vida de Hussein yendo a su trabajo, volviendo a su casa, hablando con los amigos: una misma acción se toma cada vez desde un ángulo diferente, permitiendo así una lectura geométrica del film. Cada día que pasa vincula planos correlativos a situaciones diferentes: los planos que faltan en una primera construcción esclarecen, desde el momento de su aparición, un día nuevo. Como en todos sus films, el autor ilustra un breve trozo de vida. Con "~~EL~~ TIEMPO DE ~~LA~~ MADUREZ" (1976), Shahid-Saless vuelve aparentemente al tema de "UN SIMPLE SUCESO": el análisis del comportamiento de un niño que vive un proceso de "extrañamiento": se trata aquí del hijo de una prostituta. Pero hay una ruptura en la línea del autor: se sitúa en otro sistema social, en otra escala de valores, los de la civilización alemana. Traza los elementos que conducen a la marginación en Occidente: la instalación de los individuos en un estado patógeno, la huída en la locura (tema de "DIARIO DE UN ENAMORADO"), que se oponen a la erosión psíquica y a la momificación de los sentimientos que mutilaban los temas iraníes.

"~~EL~~ TIEMPO DE ~~LA~~ MADUREZ", único film de Shahid-Saless rodado en blanco y negro, es quizá su obra más lúcida y, al mismo tiempo, la más tierna. El realizador duda sobre ~~sumergirnos~~ <sup>sumergirnos</sup> o no inmediatamente en el baño (ácido): esta madre prostituta da una educación normal a su hijo, el cual ignora por completo su oficio. Un simple cúmulo de circunstancias - vuelve un día más temprano de la escuela y ve a su madre con un cliente - le obliga de pronto a caer del lado de la marginalidad: en el último plano se ve el rostro fijo y cerrado en sí del niño y la lejana voz de la madre que le llama: un film verdaderamente terrible.

La última realización, hasta la fecha, de Shahid-Saless, "DIARIO DE UN ENAMORADO", es una obra totalmente enfermiza, mórbida. Es la historia de un carnicero (tal vez el niño del film precedente, veinte años después), personaje esquizofrénico que, durante una de sus vacaciones, se encierra en su casa y no se mueve, a la espera de una hipotética novia cuyo fin trágico se conocerá en las últimas imágenes. Michael Bauer se habla a sí mismo y habla a veces a los otros, pero los reflejos que sus palabras arrastran consigo le encierran más y más en su enfermedad. Film límite sobre el repliegue psicológico, fruto de una larga reflexión sobre la forma y la expresión de este estado mental suscitado por las sociedades opresivas, caso clínico cuya frontera puede cada uno de nosotros traspasar en un momento o en otro, "DIARIO DE UN ENAMORADO" presenta tal radicalismo en su despojamiento que deja tras sí las obras, sin duda magistrales, de Handke y de Wenders.

Raphaël Bassan. Ecran n° 79